MSS(45)

Real Colegio de San Carlos } 1803.

En la Junta del dia 3. de Marzo se concluyó de leer la Memoria del Sr. Esparragosa, censurado por D.n Eugenio de la Peña, y leida en las sesiones de 17. de Febrero ultimo, y tres del corriente en la q. hizo ver varios incombenientes q. presentaba el Ara de nueva invencion, y tira-cabezas del Autor de la Memoria.

{17 y de Feb.o 3. de Marzo

87-1-A = nº 5
N. 131-132

Esta observacion y censura ya han parecido.

BA MSS 816 (45)

87-2-A = n.º 5 N.º 231

COLEGIO DE S. CARLOS * BIBLIOTECA

Paso á V. S. la adjunta memoria compuesta por el Dor. Dn. Narciso Esparragosa y Gallardo Profesor de Medicina y Cirugia en la Ciudad de Goatemala que me ha pasado el Supremo Consejo de las Indias; á fin de que examinandola V. S. me la devuelva con el dictamen que le pareciere, y pueda yo satisfacer á la insinuada orden de S. A. Su-

precino Tribunal.

Dios gũe á V.S. m.^s a.^s Aranjuez 27. de Enero de 1803.

Antonio de Gimbernat

Al R.^l Colegio de Cirugia medica de Sn Carlos.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

Memoria

sobre una invencion
facil y sencilla
para extraer las Criaturas clavadas
en el Paso
sin riesgo de su vida
ni ofensa de la Madre
y para extraer la Cabeza
que ha quedado
en el Utero separada del Cuerpo

Por el Dr. Dn. Narciso Esparragosa y
Gallardo, Profesor de Meda. y Cirugia

Por Dn. Ignacio Beteta en la nueba
Guatemala = Año de 1798.

Dum quæstioni solutio præstatur multiplex; illi nempe palam decernentes soli, quæ summa se præ ceteris simplicitate comendaverit: Vos quoque, Geometrarum pars optima Mechanici, qui unum simplicissimum probatis instrumentum, quoties multa eidem operi afficiundo apta habetis, vos suffragantes annumero sententiá.

Boerhaav. orat. III
Repurg. Medicin. facilis asseritur simplicit.

Quando el feto en el lugar de su primitiva formacion ha desarrollado sus organos hasta cierto punto de magnitud y solidez, necesita vencer la carcel del seno materno para desplegar sus miembros, entrar al goze de nuebos elementos, poder perpetuar su subsistencia, y correr la derrota de su vida. Las sabias leyes de la naturaleza en cuya execucion no se pierde un punto, reunen varios auxilios para obrar de concierto hacia el objeto de donde absolutamente depende su conservacion. Los esfuerzos de la Madre en las contracciones alternativas del Utero, la franqueza de las vias, la debida colocacion del feto, y el volumen proporcionado de su cuerpo, son los agentes mas conocidos para que aquel fin se consiga. Si faltan una ó muchas de estas circunstancias, ó no

exsiten con las proporciones necesarias, el parto será mas ó menos dificil, mas ó menos imposible; la naturaleza esforzará su valor, avivará sus conatos, multiplicará sus medios, y si á pesar de tan eficaces recursos no puede cumplir sus deberes, el arte presta sus auxilios convenientes venciendo el obstaculo que retarda ó impide la benefica operacion de dar á luz un nuebo ser.

" Pero entre los Partos dificiles (es M. Levret el que habla) uno de los mas penosos, y que exige mas paciencia tanto de parte de la muger, como de los ayudantes, de los asistentes, y del Comadron, es sin disputa aquel en el qual habiendose presentado la Cabeza la primera, y acuñandose hasta la mitad poco mas ó menos entre los estrechos de los huesos de la Pelvis y del orificio del Utero, aflojan los dolores y se suspende el progreso del Parto.

ya sea porque los huesos de la Pelvis esten mal conformados, o porque la Cabeza sea demasiado crecida respecto del paso, o finalmente porque estas dos causas concurran juntas a producir la dificultad del Parto, o se hallen complicadas por otras circunstancias. Quando este caso se presenta, se acostumbra decir, que la Cabeza de la Criatura esta clavada en el paso„ (a). Esta es la frase de los Maestros, en que no solam.te comprenden la situacion descrita de la Cabeza, sino otras varias (b), en que perdiendo su direccion no presenta la coronilla, sino alguna de las partes, siendo su salida tanto mas dificil quanto mas se separa de su situacion natural. Semejantes posturas se reputan entre los Practicos por las mas fatales, dificiles de socorrer, y desgraciadas no solo p.r la Criatura, si tam-

(a) Levret. trat. de Part. Edic. Cast. t. 2. pag. 55.
(b) id. pag. 96.

bien para la Madre. Estas viciosas colocaciones han sido las que han dado tanto que hacer, y las que han atormentado en todos los siglos el ingenio de los mas celebres Profesores en solicitud de algun arbitrio para remediarlas; pero infructuosos sus trabajos, corrió el arte hasta estos ultimos tiempos con tanta imperfeccion, que era necesario sacrificar positivamente la vida del Infante para extraerle del vientre de la Madre.

En esta memoria, cuyo titulo anuncia con bastante claridad a lo q.e se dirige, voy a publicar un artificio simple, sencillo, y facil para auxiliar a las Parturientes en semejante trabajo, conservandolas su vida, y la del Infante. Por consultar a la mayor claridad, dividiré su contenido en tres partes; en la primera indicaré

aunque de paso, los artificios q.e se han descubierto al intento y sus defectos. En la segunda daré idea de mi instrum.to del metodo de usarle, y de las observacio=nes, que tengo practicadas con él. En la tercera haré una breve descripcion de los arbitrios á que se han acogido los Practicos p.a estraer la Cabeza, que ha quedado en el Utero separada del Cuer=po; sus incombenientes, y la nueba in=vencion para desembarazarse de este lance, que casi ha presentado tanta di=ficultad como el primero.

Parte 1.a

A toda la antigüedad se ocultó el metodo de estraer una Criatura quan do se presenteba con la Cabeza enclava vada, y esta ignorancia transmigran do por todos los Siglos, trasladó has ta muy cerca de nosotros. En seme

jante caso, ó abandonaban el Infante á una suerte infeliz, destituyendose los Profesores del Arte curiosos espectadores, tal vez de la mas lastimosa escena q.e perecian irremediablemente la Madre y el Hijo; ó con la mayor inhumanid.d resolvian dar una muerte anticipada á la criatura para conservar la vida de la q.e la habia dado la existencia. En la execucion de esta Barbarie, lo primero que ocurrió fue la cruel invencion de los Garfios ó Anzuelos. Basta citar á Morico en confirmacion de esta verdad(*)

¡ Que horror no causaria extraer una Criatura herida la Cabeza con aquel barbaro instrumento, anunciando con sus primeros quexidos los ultimos instantes de su vida sacrificada entre las manos de la ignorancia! Las Historias nos han dexado estos tristes recuerdos y una reflexion juiciosa nos convence de las innumerables desgracias, q.e habran acaecido

(*) tratado de las Enfermedades de las mugeres embarazadas. septima edicion francesa. tom 1.o pag 295.

siendo tan frequentes las dificultades del Parto por aquel vicio, que segun el calculo de M. Camper(**), „los Partos dificiles p.r la cabeza enclavada componen como la mitad de todos los Partos laboriosos, y por consiguiente, sigue el Autor, el metodo de libertar la Cabeza enclavada, es el mas esencial, y el que merece la mas seria aplicacion y cuidado.„

Pero admira sobretodo que hayan ignorado el verdadero metodo de extraer estos Infantes, y por tanto que hayan seguido la practica inhumana de los antiguos, los hombres mas celebres de este nuestro siglo tan ilustrado, que han sabido enriquecer el arte con ingeniosas invenciones, garantes de su talento, y profundos conocimientos: hablo entre otros de los famosos medicos Deventer (a) y Heister (b) que expresamente aconsejan sacar el feto, aunque vivo, como si estubiera muerto, despues de haber emprendido varias maniobras, que siendo regularm.te infructuosas, mas bien aceleraban el peligro de la Madre, que

(**) Memor. de la Acad. de Cirug. de Paris. t. 15. pag. 239. Edic. en 8. (a) Observac. import. sobre el manual de los Part. Edic. fran. pag. 340. y 343. (b) Edic. castel. t. 3. pag. 342 y 359.

conseguian los buenos designios de rescatar la vida de ambos. Al intento, dice Camper,[c] en la memoria citada„ los Cirujanos me parece haber ocultado el numero prodigioso de Infantes, que pasaron por el anzuelo; ó bien, quando no se servian de este instrum.to han disimulado cuidadosamente el numero de Mugeres muertas con sus Infantes en este estado„

Es cierto que en el Siglo pasado se estraian en Amsterdam los Infantes enclavados con una especie de Palanca, cuya construccion y manejo se reservó misteriosamente para que nadie la conociese, y solo se transmitia este arcano heredandole ó comprandole por un precio enorme, de suerte que lograron pocos su descubrimiento. Juzga Wanswieten que fue Chamberlens su primer inventor; pero otros con Mr. Portal en su excelente historia de la Anatomia y Cirugia concede á Roonhuysen (d) la prerrogativa de aquel precioso descubrimiento, cuya publicacion se debe á la generosidad conque los Señores Visher, y

(c) Memor. citad. pag. 226. (d) La epoca de este autor la coloca Portal en el año de 1662. t. 3. pag. 213. Edic. franc.

Vande Poll, celebres medicos, compraron el secreto á los herederos de Mr. Bruin el año de 53. de la era presente (e) Sin embargo no ha sido esta la invencion que ha llenado todas las miras de los Practicos: el manejo del instrumento es dificil, y aun no está claram.te detallado el metodo de la operacion, como se puede convencer el que coteje á Wanswieten y Camper que estan opuestos sobre este punto tan importante, pues el primero asegura que hace su presa en el occipital, y el segundo en la barba: ademas que obrando con violencia contra el feto y la madre, porque á veces era necesario se emplease la fuerza de las dos manos, les podia ofender gravemente, y no siempre el suceso era feliz, pues como asegura el mismo Camper (f) „ ellos trabajaban (habla de los autores del secreto) hasta que la cabeza del Infante por fin oprimida fuese empujada fuera ó hasta que la Madre y el hijo rindiesen el espiritu „ Estas y otras que omito con las ra=

(e) Camper. pag. 230. Esta memoria se reduce á dar una historia exacta, y circunstanciada de la palanca, y del metodo de usarla, en donde se ve delineada p.r el autor de tres maneras, que aunq.e algo diferentes en la figura, p.o son una misma cosa en substan.a é igual el uso de todas. (f) Memor. citad. pag. 266.

zones porque se ha abandonado la Palanca despues de conocida, siguiendo el empeño y tesón de los grandes maestros en descubrir, y perfeccionar otros medios de conducirse con mayor seguridad, y acierto en semejante caso.

Quando se revelaba el secreto de la Palanca, se le daba mayor perfeccion al forceps, ó tenazas, instrumento cuya primera idea se debe á Palfino, y que sucesivamente ha ido padeciendo multitud de variaciones, conduciendo siempre á la mejor aptitud p.ª facilitar sin riesgo la extraccion de la Cabeza enclavada. Las que desde luego han merecido mayor aplauso son las corbas de Mr. Levret: tambien en Londres Smellie construyó despues otras que igualmente han sido apreciadas. Al intento, dice Mr. Astruc (g) „ Los Yngleses, franceses y Holandeses han propuesto como á porfia muchas suertes de tenazas, que todas tenian su utilidad, pero tambien sus defectos. He examinado la construccion de casi todas, y me parece q.e las que Mr. Levret ha propuesto son las mejores, y mas seguras.„ Por tanto, siendo estas las mas conocidas

(g) Dictionaire de Sante t. 3. palabra forceps, pag. 300. Esto prueba, como dice Levret, que siempre han sido defectuosas. tom. 2. pag. 71.

y acreditadas; igualmente las que se hallan entre las manos de los Practicos, daré una idea sucinta de los graves defectos que las han notado los Maestros mas diestros y consumados; y en ellas quedan igualm.te comprendidas todas las invenciónes de esta especie. Me parece inutil hacer su descripcion, pues todos saben su figura, tamaño, volumen, y metodo de usarlas.

El primer inconveniente de las tenazas, es que es necesario que la parturiente prescinda absolutamente de su pudor, y presente la organizacion de su sexo á la vista no solo del Cirujano, sino de los ayudantes; inconveniente en la realidad de mucha consideracion, principalm.te para las personas pundonorosas: pues siendo, demasiado violento al recato, interviene suma dificultad en reducirlas á este partido: fuera de que, como dice el celebre Heister (h) hablando de las tenazas anglicanas, por su gran magnitud no solo concitan terror y espanto a la misma parturiente, sino

(h) Heister. tom. 3. pag. 361.

que tambien asombraran á todos los circunstantes.,, El segundo; que es muy dificil la introduccion en el lugar correspondiénte: mi propia esperiencia me ha dado á conocer este defecto. Asegura Pastor (i) que es muy incomoda su introduccion, que hay una total imposibilidad para armarlos, y colocar sus ramales en parte conducente á efecto de que quede abrazada y sugeta la cabeza. Con la autoridad del propio Levret queda apoyada esta verdad, pues á nombre de los Practicos mas versados en el uso de las tenazas dice,, que (j) es muy dificil introducirlas en ciertos casos: que muchas veces cuesta bastante trabajo el cruzarlas: y finalmente que contribuye á que se desgarre la horquilla,,. El tercero: que no introduciendo el instrumento con las precauciónes, y tino que necesita, esta espuesto ó á romper la Vagina, ó á pellizcar el hocico del Utero, circunstancias que

---

(i) Autor Español: ha compuesto un tratado de Partos muy metodico, impreso en Madrid el año de tom. 2. pag. 133. (j) tom. 2. pag. 73.

nota el propio Levret (K) y que deben ser muy perniciosas á la madre. El quanto: es el grueso que el instrumento añade al volumen de la cabeza. Este defecto ha sido notado por Mr. Thouret (l) pero no me parece tanto como

---

(K) tom. 2 pag. 74. (l.) Thouret: este ilustrado Practico ha compuesto dos Memorias que corren entre los de la Socied.d real de Medicina de Paris; de las que se de hacer merito. La primera leida el 17 de Agosto de 79 se reduce á hacer ver el fin de la naturaleza en la conformacion de los huesos del craneo de los reciennacidos y la grande utilidad q.e resulta de la compresion q.e padece el cerebro al tiempo del nacimiento. La segunda publicada el año de 83. determina el modo mas exacto, y preciso los diferentes grados de compresion de que es susceptible la cabeza del feto, y las ventajas de los diferentes metodos fundados en este recurso de la naturaleza en los Partos laboriosos. En esta á la pag. 524. hace demostrable la poca utilid.d del forceps pues teniendo á lo menos

el que no correspondiendo exactamte la fi=
gura de la Cabeza à la concavidad del ins=
trumento se afirma contra aquella por su ex=
tremidad ò por alguno de sus margenes, lo res=
tante queda en hueco, no forma una compresi=
on igual, y de aqui se sigue el grande incon

---

quatro lineas de grueso, y la Cabeza del feto no
siendo compresible sino hasta seis, se sigue que la
diminucion de volumen que puede dar aquel
instrumento à la Cabeza solo es de dos line-
as. La consequencia a favor del Asa elastica
esta muy obvia.

veniente que añaden las tenazas a la salida de la Cabeza, aumentando extraordinariamte. el volumen; y la grave ofensa que puede recibir la Criatura con la fuerza que se haga para extraerla (m). Esta reflexion no es puramente imaginaria: qualquiera que la premedite quedará convencido á primera vista de la frequencia conque puede acontecer, y si necesita de mas pruebas, haga la experiencia como yo en un infante acabado de nacer, sin embargo de la gran diferencia que hay en colocar las tenazas en la criatura fuera del vientre de la madre. El quinto si el hocico del Utero abrazara alguna parte de la Cabeza, como que para este caso se ha propuesto precaucion, las tenazas se afianzarán sobre alguna porcion de aquel organo, y el destrozo ha de ser inevitable: es advertencia de Levret (n).

(m) Thouret en la segunda memoria pag. 546 juiciósamte. advierte estos defectos, y sospecha q. sean la causa de la muerte de los Ynfantes extraidos por el socorro de aql. instrumto. (n) tom. 2. pag. 80. y 81. en la nota.

El sexto: aun dando por supuesto, que las tenazas estén colocadas con la mayor perfeccion siempre es precizo se me conceda que se debe emplear tanta fuerza quanta sea necesaria para vencer la resistencia que opone la Criatura á su salida: por consiguiente el instrumento se ha de apretar mas para que no se escape, y otro tanto debe comprimir á la cabeza por lo que está expuesto el infante á perecer: inconveniente conque reprobó el celebre Heister las tenazas de Palfino, y con arto fundam.to porque ¿quien podrá calcular el grado de compresion que puede resistir el tierno cerebro conservando su vida:? La compresion de la cabeza hasta cierto punto es muy util como lo prueba Thouret; pero él mismo hablando de las utilidades del forceps dice:,, la presion que aquella ha de exercitar puede ser inmoderada y funesta al infante: alega una observacion de Smellie: lo que tambien anotó Wanswieten quando al mismo intento dijo: (o) la cabeza se comprime, y se

(o) § 1316. pag. 567.

hace mas larga; lo que en la realidad ayuda á la salida, pero es de temer no se ofenda con esta compresion el tierno cerebro.

Estos son los inconvenientes mas notables de las tenazas de qualquiera suerte que estén construidas, los que precisamente han de haber conocido todos los practicos, q.e se han exercitado en este ramo tan importante de la Cirujia: no es mi ánimo reprobar absolutamente esta famosa invencion, conozco y confieso que ha echo mucho bien á la humanidad, y que merecen los autores de su descubrimiento y perfeccion los mayores elogios, porque á su industria deben la vida multitud de infantes que habian de haber perecido irremediablem.te por la crueldad de los abuelos, ó por el indolente abandono á su desgraciada suerte pero los defectos indicados, que son mui ciertos, hacen sospechoso su uso, y no dan la mayor confianza en su aplicacion, para que descanse la imaginacion de un practico dotado de sentimientos compasivos acia la ruina de sus semejantes.

ahora, si entre las manos de un Profesor esperto en el manejo de tales operaciónes, se versan los defectos propuestos y se hacen inevitables las desgracias á pesar de su destreza i quando sea manejado por un principiante ó por un ignorante que estragos no ocasionará? es poner una Espada en las manos de un furioso como dice Morizo.

Parte segunda

Estos motivos arrebataron mi imaginacion á pensar en otros medios mas faciles y seguros: me persuadí desde luego, que la barba del feto presentaba un apoyo firme y sin riesgo para estraerle; pero se me desaparecían los medios de asegurar esta presa: traté varias ocasiónes de pasar un liston ancho y fuerte sobre aquel lugar: sin embargo de haber leido, que este medio propuesto por Morizo para estraer la cabeza separada del cuerpo era, como dice Mr Levret, un producto de la imaginacion superfluo, é impracticable:

(p) pero aquella primera idea me ocupaba profundamente. y con frequiencia me sugeria arbitrios diferentes; pero todos inutiles: hasta que llegando à mis manos contingentemente una tira de barba de Ballena, reflexionando sobre su dureza, y elasticidad, advirtiendo la facilidad conque se arqueaba y se restituia à su antigua figura, me crei haber encontrado quanto podia desear pª desempeñar mi proyecto: Efectivamente con mis propias manos dispuse una Varita de aquella materia de tres pies poco menos de largo, dos lineas de ancho, esto es, un poco mas angosta que la que está repre sentada en la figura 1ª letra. A. B. D. y su grueso poco menos del que aparece en la figura 2ª; mayor en las piernas para la firmeza al introducirla, menor en su cuerpo y centro, paraque se pueda arquear

(p) Deventer despues de estraido el cerebro, re comienda pasar una faja detras de la cavera cruzandola por la barba &c. Observac. sobre los Partos. pag 344. el caso es diferente; pº aun juzgo mui dificil esta practica.

con facilidad: juntas las dos extremidades, forman un asa, á la que por esta figura, y p.^r la propiedad de la materia, la he dado el nombre de Asa elastica: y he aqui cabalm.^te todo el artificio del instrumento. Despues de mis primeras tentativas, hice agregar en las puntas dos anillos de plata oblongos, mucho mayores que los que se presenta la figura 2.ª colocados con bastante firmeza, para que introducidos por ellos tres dedos de la mano derecha, se pueda tirar con mas comodidad; pero sin ellos se hace lo propio.

Para explicarme con claridad, me ha parecido conveniente dividirle en varias partes ó regiones: porloque debemos tener á la vista la figura 5.ª y prescindiendo del freno anotado con las letras C.C. aparece una simple Asa, cuyo medio ó aquel lugar que le divide en dos partes iguales, endonde se advierte la letra A. le llamo centro: su parte mas ancha, esto es, donde el Arco se halla mas sobresaliente, y esta la letra B., le nombro cuerpo: los remates donde

se colocan los anillos y aparecen las letras D.D., les llamo piernas: por tanto tenemos en el instrumto. quatro partes, que son centro, cuerpo, piernas, y anillos.

Para usarde el, supongo que la criatura venciendo el estrecho supor. de la pelvis, ha abanzado su cabeza en la Vagina, la que se halla en aquel lugar detenida, en una situacion natural con la cara mirando acia el Sacro: siendo preciso acelerar el Parto, por alguna de las causas que expondré despues; hago colocar á la muger atravesada en la orilla de la cama, con las caderas algo levantadas, para que la criatura por su peso se retire un poco acia atras, y pueda haber suficiente lugar para introducir la mano: se cubre con una Sabana, para mayor honestidad, y le acomodo las piernas como si fuera á executar qualquiera otra operacion: tomó el instrumento con la mano derecha, abrazandole en su cuerpo.

y apretandole se angosta, hasta q.e quede reducido à aquella proporcion que se vé en la figura V.a: introduzco la mano yzquierda en la Vagina hasta la mitad, mirando acia arriba la Palma, sobre la qual insinuo el centro del instrumento, de modo que sus piernas miren acia los muslos de la parturiente, de esta suerte lo empujo hasta que ha pasado las extremidades de los dedos; entonces introduzco mas la mano yzquierda, dirigiendo la parte posterior entre la Cabeza y el Sacro, è igualm.te hago entrar la Asa por el propio lugar, y empujando sus piernas alternativamente, y haciendo subir el centro con las extremidades de los dedos: en este estado, la Asa se abre por si sola adentro aun mas de lo regular, y se introduce con suma facilidad, y el trabajo no es otro, q.e abanzar la mano suficientemente en la propia direccion, reconociendo con los dedos las partes de la cara, como la Nariz, boca, &c. hasta llegar à la barba, la qual bien

examinada, para no equivocarse, se coloca sobre ella el centro dela Asa en aquel lugar que representa la letra A. dela figura 8a, se tiran un poco las piernas igualandolas pa. que se amporte la cetra, y queda ya en su lugar: es necesario no sacar la mano mientras no esté bien asegurado de su exacta colocacion, no sea que estando mal puesta se destrabe y sea necesario nueba maniobra: despues, introducidos los tres dedos de mi mano derecha en los anillos, y sujetando con la mano izquierda las dos piernas junto á la Vulva, comienzo á tirar la asa en una direccion casi horizontal, pero elevando algo las manos: (*) alguna vez convendrá tirar solo con la mano derecha, é introducir los dedos dela izquierda, para sujetar la Cabeza por detras: para terminar el

(*) Siempre conviene tirar la Asa en una direccion contraria al enclavamiento dela Cabeza, por exemplo: si está contra el Ischion derecho se ha de tirar acia el muslo izquierdo hasta q. venga la Cab.a en medio.

Parto, aguardo que vengan algunos dolores, animando à la parturiente á q^e. al propio tiempo empeñe sus esfuerzos con valor y eficacia, para que obrando de concierto el arte, y la naturaleza, se consiga el fin y se logre la empresa.

Para mayor claridad y exactitud en el manual de las operaciones, me parece oportuno prescribir las advertencias siguientes.

1.^a

Que es necesario que las aguas estén derramadas, ò aguardar que esto suceda, y en caso q^e. urja mucho la extraccion de la criatura, romper las membranas por el metodo corriente, ò immediatam^te bautizarla con Geringa, ù otro instrumento idoneo.

2.º

Si descendiese el hocico del Utero con la Cavera, abrazando à esta ò à otro lugar de la Cara, como sucede con frequencia, se debe retirar con los Dedos, lo que se executa con facilidad: se conoce en que se encuentra un cerco como membranoso, delgado, circumscripto y firme.

3.º

Que la Cavera de la Criatu

ra esté en el paso, (q) esto es, que hade haber pasado el estrecho superior de la pelvis; aunque esté clavada con alguna de las partes duras que forman el inferior; porque estando sobre los Yleos ó el Puvis &c.a no habiendo pasado el primer estrecho el procedimiento debe ser diferente, segun las diversas circunstancias que pueden ocurrir: entre otros Deventer nos satisface de quanto podemos desear en la materia.

4.º

Que si estubiere la Cabeza muy abanzada, ó demasiado enclavada es necesario levantar suficientem.te las Caderas con almohadas, p.a que

---

(q) Levret se esplica con bastante claridad sobre las diferentes regiones de la Pelvis; que se debe entender por este termino paso. y por el de estrecho superior e inferior. t. 2. pag 71 en la nota. tambien Pastor tom. 2. pag. 116. Hace igualmente una diferencia muy juiciosa de lo que es pura detencion á lo que es enclavamiento de la Cavera. tom. 2. pag. 109. y sig.

el peso de la criatura, y el auxilio de las ma nos la empujen con facilidad acia atras.

5º

Que desde el vertice de la cabeza, que es lo que regularmente se presenta primero has ta la barba, hay una distancia considerable, qe. constituye el mayor diametro, lo que se debe tener presente para introducir suficientemte. la mano y el brazo; pues de lo contrario no encontraremos la barba.

6º

Que si en el lugar por donde se introduce la mano se encontrare con alguna oreja, la barba no se debe buscar por la parte posterior sino por alguno de los dos lados, y debe ser a quel en donde se encuentre la mollera; vea se la observacion sexta en la nota: en tal caso han de variar de direccion la mano y la otra, ó tratar de voltear la cara del feto, tornan dola por la cabeza, pero sin mayor violencia.

7a.

Que en caso de que esté volteada la cara mirando v.g. al Ischion derecho, la mano que se ha de introducir ha de ser la izquierda

y al contrario si está á la yzquierda la mano ha de ser la derecha; pero siempre lateralmente, y en la misma dirección se ha de insinuar la Otra, mirando las piernas arriba y abajo.

8ª

Quando esté boca arriba, esto es, con la cara á los Puvis, y la nuca al Sacro. la introducción de la Otra se ha de verificar del propio modo que si estubiera en su estado natural, esto es, mirando la cara al Sacro, y el apoyo contra quien se coloca y obra el instrumento es el Occipital; como esta representado en la figura 5ª letra F.F.F: parece que la Otra no se puede afirmar en este lugar con tanta firmeza, que resista toda la fuerza, que sea necesario emplear para estraher la criatura; pero las observaciones, 5 y 8 q.e relatare mas adelante, son un seguro comprobante de la posibilidad de este echo. Si reflexionamos sobre la estructura de la Cabeza de una criatura recien nacida, nos convenceremos á primera vista de la razon en q.e se funda,

y dela facilidad de su execucion: las Criatu-
ras tienen extraordinariamte. sobresaliente
el vertice dela Cabeza, y muy echado acia
atras, respº. dela parte inferior del occipital
portanto, forma en este lugar un resaldo su-
ficiente, pª. qe. haga presa la Atra: ademas,
la Bobeda del Craneo qe. es formada por los
Parietales, tiene un diametro mayor qe. la
basa que es formada por los temporales,
&ra. cuyo exceso es de seis á siete lineas, como
asegura Thouret (1) por consiguiente toda
aquella porcion de circumferencia que co=
rresponde á la basa, está mas undida res-
pecto delos parietales y de lo superior del
occipital; lo que conduce mucho á la fir=
meza enla colocacion dela Atra. Confieso
que á mi no me ocurrio se pudiera veri=

---

(1) Sobre estos principios funda aquel celebre
Practico los grados de compresion que puede
recibir la Cabeza del feto, y prueba con eviden-
cia el menor diametro dela basa del Craneo
qe. es firme, respecto del mayor dela Bobeda
qe. es compresible: lo que faborece tambien á
nuestro invento. Memor. citada. año de 83.
pag. 520.

ficar la extraccion, asegurando la Fsa en la parte posterior é inferior de la Cabeza, y quando me proponia este caso, creia que el procedimiento habia de ser diferente; pero la practica me ha desengañado, y las reflexiones me han disipado todo recelo á contingencia en los echos que alego: una experiencia bien executada es una luz que nunca se obscurece, que no permite desviar al que la sigue, y que siempre conduce á la verdad al q.e no la pierde de vista.

9.a

Si el infante tiene la coronilla vuelta al Sacro, que entonces ~~mira~~ el occipital al orificio externo del Utero, colocada la Fsa con el metodo ordinario, si se tira, no hace la fuerza contra la barba, sino que rodeandose á la garganta queda el feto como ahorcado, y despues de conseguir el intento de extraerlo, se dificulta mas la salida, y puede perecer. Este en mi juicio es el caso mas dificil q.e se puede presentar; para desempeñarlo es.

necesario hacer algunas tentativas a fin de restituir la cabeza a su lugar, volteando la coronilla para abajo. ó empujando los hombros atras, pª qᵉ. la cabeza caiga por su propio peso a su situacion natural; pº. (5) esto no siempre se consigue, por lo que me fue preciso agregar el freno, cuyo nombre es alusivo al destino de contener la Atra.

Esto se reduce a una trenza firme de seda del propio ancho ó algo mas que la qᵉ. está delineada en la figura 8ª. letra C. y C. su longitud total debe corresponder á la distancia qᵉ. hay de una oreja á la otra; por tanto dos pulgadas mayor que el que aparece en la figura: la trenza ha de tener duplicado tamaño para que abrazando las dos extremidades de la Atra, quede doble, cosiendo una con otra arriba y abajo

(5) Este es el metodo general de los Practicos el que se debe entender en qualquiera otra situacion viciosa de la cabeza, quando ha descendido al paso, agregando la debida colocacion de la Muger, quando aquella circunstancia depende de la mala inclinacion de la Matriz. La memoria no permite los detalles de estas doctrinas, ni de otras en qᵉ. supongo instruidos á los practicos. Vease á Moricó. tom. 1º pag. 298. Deventer. pag 319. y 3.80. Heister. tom. 3. pa. 356.

en toda su longitud: Ha de estar firme, lo que se conseguirá por medió de un agujero pequeño que se haga en cada lado dela Asa donde correspon da; para unirlo con puntos de costura: la distancia que ha de tener el freno del centro es con respecto á que corresponda á la frente ó á la cabeza dela criatura: la figura bienlo demuestra.

Armada de esta suerte la Asa, se introduce con el metodo descripto, porque el freno no añade nueba dificultad, ni diferente maniobra: colocado el centro sobre la barba teniendo cuidado de igualar los extremos de la Asa, el freno ó queda por si mismo en su lugar, ó á poca diligencia se consigue; de esta suerte la Asa no se puede deslizar á la Garganta y la cabeza se atrae perfectamente. En la observacion quarta se expone haberme servido con acierto del freno; pero aunque para introducirlo y colocarlo en su lugar, fue distinta y complicada la maniobra; nuebos ensayos y maniobras mas acertadas y dirigidas p.ª la

reflexion, me han convenido que el metodo propuesto es mui facil y q.^e no añado nueva di ficultad à la introduccion de la Asa: en esta inteligencia, y de que la Cabeza tiene siempre alguna inclinacion acia el Sacro, y la barba a= ximada al Pecho, y que no tirando la Asa en la direccion conveniente puede deslizarse à la Garganta, lo que no solo demoraria la ex= traccion, sino que si incautamente se empe ñaba el operante tirando con violencia, la Cria tura habia de perecer irremediablemente sin lograr el intento de sacarla; para asegurarse de antemano de estas resultas, se debe siempre en qualquiera colocacion de la Cabeza introdu cir la Asa con el freno; pues no solo se preca ve el inconveniente propuesto, sino que obra el instrumento con mas eficacia, haciendo doble presa: solo se debe exceptuar quando se intenta la extraccion por el occipital.

So

Si la situacion del Infante fuere con la Cara para abajo, esto es, que sea el rostro el pri= mero que se presenta à salir, se procurara= ra reponer a su estado natural; (t) sino

(t) En estas circunstancias el medio mas facil de restituir la Cabeza a su debido lugar, es dando à la parturiente la colocacion conveniente =

se consiguiese, como la Asa no puede hacer pre
sa en la barba, es necesario colocarla por el occi
pital, introduciendola por arriba, esto es, entre
el arco de los Puvis, y lo posterior de la Cabeza:
este proceder es algo trabajoso, y para facilitar
lo es conveniente empujar un poco acia atras
el infante, y la mano por donde se ha de condu
cir la Asa ha de estar vuelta la palma al
Sacro, entre el arco de los Puvis, y la Cabeza del
feto.

15.ª

Que se deberá hacer uso de la Asa en todos
aquellos casos, en que estando la Cabeza a
barriada al paso, sea necesario hacelerar el
Parto; principalmente quando la Madre esté
acometida de flujo de sangre, ú otro accid.te
en que corra riesgo su vida, ó quando habien
do pasado algun tiempo de haberse vertido.

---

se introduce la mano por entre el Sacro y la
Cara, mirando arriba la Palma, y apoyando
los dedos contra las estremidades esternales
de las claviculas, se empuja la criatura acia
atras. Las diferentes situaciones laterales de
la Cabeza son mas faciles que las espuestas
y las reglas prescriptas pueden governar
con acierto la conducta del Profesor.

las aguas, se tema que la criatura pueda perecer ó quando esté clavada; en estos y en qualquiera otro caso, principalmente de aquellos en donde se recomienda el uso de las tenazas corbas, (u) importa anticipar la operacion; pues siempre es mas seguro este procedimiento, que aguardar nuebos esfuerzos de la naturaleza: yo soi de sentir que si á poco tiempo de derramadas las aguas se practicase esta operacion, se libertaria la vida de algunos infantes, que suelen nacer muertos, creyendo, como vulgarmente dicen, que se ahogaron al tiempo de su salida; pues no teniendo este metodo riesgo alguno contra la madre ni el feto, no hay porque posponerlo aguardando mejor suerte.

Estas son las maximas generales que deben governar para el acierto en el uso del instrumento: entrar en detalles mas circunstanciados me parece inutil, quando la simplicidad de su artificio, exige igualmente procedimientos simples y faciles para comprenderlos y executarlos; ademas que supongo la instruccion en los preceptos del arte relativos á los casos en que pueda tener uso. En confirmacion de lo expuesto y para mayor ilustracion se sigue relatar las observaciones que tengo practicadas: de nada sirvieran las ideas mas brillantes y lisonjeras acia un

(u) Vease á Levret. tom. 1. pag. 111.

objeto de practica tan importante, sino conocen en su origen la observacion, y se apoyan con echos decisivos: por el contrario toda oposicion será vana y los raciocinios mas especiosos apareceran ridiculos, en competencia de las experiencias autenticas y repetidas. Yo estoi persuadido que el que posea una mediana instruccion en el manual de los partos, no quedará desairado quando se valga de mi instrumento: pero al contrario de los otros, que siempre se necesita mucha destreza y habilidad, y sin embargo subsiste el riesgo de que perezca en la maniobra la criatura, de lo que está absolutamte. libre el Asa elastica: qualquiera que reflexione con imparcialidad conocerá lo propio.

Observacion 1.ª

El dia 15 de Julio de 96 fui llamado á las seis de la mañana para socorrer á Ygnacia Valverde en su primer parto constituida al trabajo por mas de 24 horas: ya se habian vertido las aguas, y habiendola reconocido, y encontrado la cabeza de la Criatura abanzada en la Pelvis, la bautize de providencia, é interin se practicaba una Sangria que la ordené, me fui al Hospital general á dar cumplimiento á la obligacion de Cirujano mayor de que estoy encargado: volví al cabo de dos horas, y el

estado de las cosas era el propio: trate de introdu-
cir el Asa, la que aun estaba sin anilla, y dejan-
do á la parturiente sentada en la silla, me in-
que casi entre sus piernas; solo introduje en la
vagina la mano yzquierda hasta la mitad, y
con la derecha dirigi el instrumento con el
metodo espuesto, y habiendose insinuado una
porcion considerable, execute varios movimientos
para enlazar la barba sin abanzar la mano;
en efecto el suceso correspondio á mi intento,
pues quando me parecio tire las piernas del
Asa, y la encontre firme: segui operando con
mayor fuerza, y ordene á la parturiente exer-
citase sus conatos para arrojar la criatura,
y á pocos minutos la estraccion se verifico con
la mayor felicidad, quedando admiradas tanto
la partera, como otras personas q.e estaban pre-
sentes, quando vieron la criatura enlazada viva
y sin la menor lesion: este modo de conducirse
es contingente, y no siempre se conseguirá tra-
bar el instrumento; y en tal caso se debe proce-
der como se dijo antecedentemente.

Al buen exito de este suceso, con
tanta facilidad, prontitud y seguridad, y al
ver logrado el fruto de mis premeditaciones

en aquel primer ensayo, se colmó mi alma de regocijo, se sorprendió mi espiritu de aquell acierto, y mi corazon se penetró delos mas pla usibles sentimientos por el beneficio que resulta ba á la humanidad

Al cabo de algun tiempo comuniqué esta invencion y sus efectos al Sr. Flores (+) á quien agradó estraordinariamte.: le parecio muy ingeniosa, é hizo el mayor aprecio dela simplicidd. del instrumento: el merito de este Profesor és muy distinguido para que yo no omita, que á su partida á Europa apenas me dijo otra recomendacion, que el que me empeñase enla perfeccion del Instrumto. y le diera aviso de los progresos. Para proporcionarme con frecuencia nuebas ocasiones de practicar iguales operaciones, dirigi una Carta á todos los Curas parrocos de esta Capital; para q. siempre q.e por razon de su ministerio concurriesen en algun parto dificil, ó llegasen á su noticia, me avisasen inmediatamente á qualquiera hora; como en efecto asi lo han executado.

(+) Protomedico de este Reyno, y Medico de Camara de S. M.

Observación 2.ª

Hasta el dia 20 de Septiembre del mismo año no se me presentó nueba ocasion de repetir mis esperiencias; sin embargo de haber asistida á varias parturientes, cuyas circunstancias exigian diferentes recursos. Fui llamado a socorrer á una moza soltera, la q.e por dos dias naturales estaba atormentada con un parto laborioso; acaso el sigilo conque ocultaba su preñez, influyó en mucha parte para que no se tratase de auxiliar á aquella pobre, hasta que el lance les parecio muy urgente por la complicacion de una copiosa emorragia, q.e considerablem.te la debilitaba: el infante tenia la cabeza muy abanzada, era bastante grande, y las pocas fuerzas de la madre me hacian desesperar del buen exito: inmediatam.te la hice atravesar en la cama, é introduje el instrumento con el metodo q.e tengo espuesto, quando la cabeza está bien colocada, verifiqué la estraccion con la mayor prontitud; pero salió muerta la criatura; desgracia q.e dependió de la gran perdida de sangre, por la imprudente precau

con deno avisar a tiempo, por no exponer el recato; fanatismo grande q.e ocasiona tan tas desgracias de que deben responder a Dios principalm.te las parteras.

Observacion 3.a

El dia dos de Abril del año de 77 fui llamado p.a socorrer a Leandra Cayetana Vazquez, muger de Gregorio Hernandez Yndios principales del barrio de Santa Ysabel, la que despues de ocho años de ca sada era el primer fruto q.e sazonaba en su vien tre. tres dias habia que estaba de parto, y sin embargo la Cabeza no habia caido en la Pelvis, ni se habian vertido las aguas; por este moti vo aguarde hasta la tarde, y habiendo pasado como ocho horas la volvi a reconocer, y lo en contre todo en aquel estado conveniente para practicar la operacion; pero el infante tenia el vertice de la Cabeza vuelto hacia el Sacro; introduje el Ara con el metodo ordinario, en laze la barba, y habiendo practicado los pri= meros esfuerzos, advirtiendo que nada ade= lantaba, me crei q.e el ara se habia escurrido a la garganta, y q.e si insistia tirando, lejos de conseguir el fin ahorcaria la Criatura. Como ya le habia añadido los anillos, no era fa

cil quitarla sin nueba maniobra. Para este caso sería mejor q.e careciese el Ara de estos agregados: no me ocurrió por entonces otro arbitrio que dejarla en su lugar, y concluir la extraccion p.r medio de las tenazas de Levret, la que fue tan feliz que se salvaron la madre, y su criatura que aun viven: inmediatam.te reconoci la colocacion del Ara, y en efecto sucedio lo q.e habia sospechado, pues tenia la criatura al rededor de la garganta una impresion levemente escoriada de los efectos que practiqué, la que despues se desvanecio

Observacion 11.a

El dia 10 del propio mes asisti á una muchacha de quien omito su nombre por no agraviar su pudor. Habia tres dias que empeñaba sus esfuerzos para parir, pero en vano; la reconoci, y me encontré con las aguas vertidas, la cabeza inclinada al sacro, y casi en aquella postura que se halla descripta en la advertencia novena: practique las tentativas necesarias para colocar la cabeza en su lugar; pero no se pudo conseguir exactamente: introduje el ara con el metodo propuesto, y habiendola colocado debidamente hice varios esfuerzos para verificar la extraccion, nada abanzó la cabeza, y habien

do salido mayor porcion del Asa de la que
debia, si estubiera en el lugar correspondiente,
me persuadí que destinada á la garganta
se presentaba el caso anterior: traté de ex-
traer la Criatura con las tenazas, pero no
consintió la parturiente, y á sus dolientes
tambien desagradaba la propuesta: en seme
jante urgencia, sorprendido con la premedi-
tacion de lo dificultoso del parto, y de la
desgracia en que podia terminar, alli mismo
me ocurrió el pensam.^tos del freno; en efecto
hice traher otra Asa con anillos, y con un lis-
ton fuerte le formé el freno, y dejando aden
tro la primera introduje la segunda, aunq.^e
me costó alguntrabajo, por haber sido con
diferente modo del q.^e dejó propuesto en la
advertencia novena: aguardé á que á la
parturiente le sobreviniesen dolores, y qu-
ando me parecio tiempo oportuno, encuo-
nadas las piernas del Ynstrum.^to en un
pañuelo tirando por intervalos con fuer
za, y á distintas direcciones, logré entre
mis manos un muchacho vivo, q.^e aun
se conserva con salud; Dichosa necesidad,
que influyó en un pensamiento tan

oportuno y benefico para facilitar un ca
to tan desesperado! Sin duda q.e hubieran
perecido la Criatura, tanto por su perversa
situacion, quanto por el horror de la
Madre, y renitencia a la introduccion de
las tenazas. Solo este echo bastava pa
ra dar a el Arte la mayor recomenda
cion.

Observacion 5.a

El 16 de Noviembre de 97. como a las
ocho de la noche fui llamado p.r el S.r
D.n Bernardo Martinez, Cura de la Ca
tedral para auxiliar a una Señora en
quien su buena reputacion no me per
mite nombrar: ya contaba 40 años de
edad, acometida de afecciones histericas,
y de una constitucion debil, lo q.e significa
en una preñez incomoda; por lo que tube
ocasion de visitarla algunos dias antes
de su Parto, y reconociendole el vientre,
le observe unos pequeños Tumorcillos
que de quando en quando mudaban
de situacion: desde luego me persuadi
por este sintoma, que la Criatura es=

daba boca arriba, y q.e los tumorcillos eran las extremidades de los codos y rodillas, q.e sobresalian en el vientre, y mudaban de lugar segun los movim.tos del Infante; en efecto asi succedio, y aun creo q.e esta puede ser una señal segura de aquella viciosa colocacion de la Criatura, aunq.e ignoro si alguno antes que yo lo habra notado (+). Inmediatam.te que llegue aquella noche, la reconoci; y me parecio q.e el Parto dilataba, porque ni las membranas se habian roto, ni la Cabeza habia descendido dispuse lo

(+) Como q.e la colocacion de la Cabeza importa conocerla antes de la operacion p.a que no se fatigue la Muger con las repetidas introducciones de la mano, no será fuera de proposito agregar q.e la situacion de la mollera acia los Pubis es señal cierta de q.e esta boca arriba, y acia el sacro boca abajo. Lo mismo respeto de las partes laterales. Es advertencia de Deventer y Levret. t. 2. pag. 209.

conveniente: ordené un calmante p.a acudir al bitenismo, y encargué no se le diese remedio alguno de aquellos estimulantes, que recomendó la practica ciega de los Antiguos, y aun se adopta constantem.te por los Charlatanes y Parteras. Al dia siguiente la visité á las ocho de la Mañana, y sin embargo de haberse derramado las aguas no estando abanzada la Cabeza me pareció diferir la operacion hasta las once del dia, en que habiendola reconocido, ya se habia adelantado hasta el lugar correspondiente: me determiné á la estraccion y introduciendo el Atra con el metodo acostumbrado, me encontré realizada la sospecha de la postura boca arriba, y sin embargo de que dudaba q.e el instrumento pudiera hacer suficiente presa en el occipital, lo coloqué en aquel lugar q.e representa la figura 5.a letras F. F. F. y con la mayor facilidad, y prontitud estraje un infante que aun vive. (2) Para este caso convie-

(2) Rhoonuisen segun el testimonio de Wanswieten fijaba su Palanca contra el occipital, y á este gran medico le parece la mejor presa. S. 13.16.

ne, q.e el Asa sea lo mas angosta q.e pueda; p.r tanto las de mi uso las he trabajado un poco mas angostas q.e la q.e aparece delineada en la figura 1. letras A. B. D. dandole suficiente grueso en las piezanas, pues las muy delgadas no se pueden manejar con facilidad, porq.e el calor y la humedad las afloja demasiado.

Observacion 6.a

Refiero la observacion q.e sigue con el mayor gusto, y complacencia, al ver q.e governado el instrumento por otras manos produjo con facilidad el deseado efecto: „ El dia doz de Diciembre del año de 97, dice el Autor de la observacion, (a) como á las tres de la tarde me llamaron para socorrer á Josefa Villalba, á quien habian comenzado los dolores de Parto la noche antecedente, derramandose las aguas á las doce del siguiente dia: no habia logrado salir del trabajo; sin embargo q.e los dolores eran fuertes, largos, y seguidos. La encontré dando unos gritos tan grandes, q.e

(a) = D.r Josef tomas Caseros Cirujano examinado en este Protomedicato, el asa q.e le sirvió estaba sin anillos, y me asegura no son necesarios.

me obligaron á reconocer inmediatamente el estado del parto: y habiendo encontrado la cabeza en una postura natural, me pareció q.e era cobardía de la enferma, por lo q.e la hice hacer algunos esfuerzos; pero fueron en vano, p.r q.e nada se adelantó: como ya le faltaban totalmente las fuerzas, la reconocí segunda vez, y me pareció muy grande la Cabeza.,,

,,En este estado, á presencia del Padre coadjutor de la Candelaria D.n Hipólito Montenegro, q.e había venido á confesarla y de sus dolientes, propuse la estraccion, y se convinieron todos: la hice poner en la orilla de la Cama en una colocacion conveniente: retiré la Criatura por medio de la Jeringa, y luego empezé á introducir el Arco: al principio se dificultaba; pero habiendo la dirigido despues con los dedos de la otra mano hasta pasar la frente, fui conduciendola colocandola empujandola sus piernas: y quando me pareció q.e ya estaba sobre la barba, tiré suavem.te las estremidades en una direccion horizontal, y creiendo q.e no hacia presa, tiré mas oblicuamente, levantando un poco las manos: entonces, q.e sentí ya seguridad en el lazo, hice la estraccion sin la menor ofensa de la Madre

ni peligro de la Criatura, que salió viva y sin lesion alguna.»

Bien se dexa ver por el relato q.e no fue necesario introducir la mano, sinó solo las extremidades de los dedos para encaminar el Ara; sin embargo no siempre se acertará á enlazar la barba de este modo; pero se puede intentar en las personas muy delicadas, y quando no urja demasiado la necesidad reservando para despues, conducirse como he expuesto antecedentemente.

Observacion 7.a

En el dia 15 de febrero del año de 98. como á las nuebe de la mañana, fui llamado p.r D.n Faustino de Lapetilla interventor de la Renta de correos de esta capital para que prescribiera á su muger los auxilios oportunos, porq.e estando de parto desde las tres de la mañana del dia anterior, no concluia su trabajo aun á pesar de los vehementes dolores, y de sus esfuerzos eficaces. La reconoci inmediatam.te, y encontré el Orificio del Utero muy abajo, bastante inclinado al Sacro, y contraido: estas circunstancias me obligaron á pronosticar un parto labo-

rioso y largo: la apliqué una sangria, y la abandoné al cuidado de la naturaleza, hasta las quatro de la tarde que reconociendola, la encontré en el estado que antes; pero estando ya muy fatigada, comencé à franquearle los primeros socorros, introduciendole la mano, con las puntas de los dedos à tirar acia adelante el hocico del Utero, lo q.e executaba con alguna mas fuerza, quando estaba con dolor. Este proceder surtió buen efecto, pues aquel organo se fue restituyendo à su lugar, y relaxandose: A la media hora se vertieron las aguas en abundancia, y la criatura descendió algo: de tiempo en tiempo le prestaba los mismos auxilios manuales, y la volvi à sangrar; sin embargo permaneció toda la noche en el propio estado, hasta q.e traté de practicar la operacion. Creia que la contraccion del hocico, q.e aun subsistia, seria un obstaculo insuperable à la maniobra, por lo que retardé tanto la extraccion; no obstante las continuas exclamaciones de la Parturiente, que ya tenia noticia de los felices efectos

del instrum.to Comenze á introducir el Asa con el auxilio dela mano, insinuandola entre la Cabeza y el hocico que se relaxaba facilm.te; pero encontrandome con una oreja, crei q.e la cara, miraba á la p.te lateral izquierda de la pelvis: extraje el Asa, y con el auxilio de la derecha la introduje p.a aquella region; pero no habiendo encontrado la barba, sino lo posterior dela Cavera, la extraje segunda vez, y la introduje p.r el lado contrario, conduciendola con la mano izquierda, en donde encontre la cara algo acia bajo, y un brazo casi sobre ella, el q.e separé con la propia mano, enlace la barba con facilidad, y para que al tiempo de tirar el Asa no se destrababara, sacando la mano, sostube con la otra la cabeza por el lado opuesto y de esta suerte ayudado de los esfuerzos de la parturiente, extraje promptam.te la criatura viva con bastante admiracion de su marido que estaba presente, quien ha echo extraordinarios elogios del instrumento. Yo creo que anticipada la operacion, sin duda hubiera sido menor

la dificultad: despues de derramadas las aguas, y abanzada la cabeza, no se debe perder tiempo en practicarla, pues demorandolas se dificulta mas, y está expuesta la vida de la criatura: en semejante caso debemos considerar, que el tierno celebro sufre un grado mas ó menos considerable de compresion, que á cierto punto le ha de ser funesta: sino podemos graduar la fuerza de la compresion, ni la resistencia del cerebro; porque hemos de abandonar la criatura á que corra un riesgo tan evidente, y que sacrifique su vida á una imprudente demora? No pudiendo recibir ninguno de los dos ofensa alguna ni del instrumento, ni del manejo, se debe adelantar la estraccion quanto sea posible, si se quiere terminar el trabajo de la Madre, y asegurar la vida del Infante. Aun quando no se lograse el efecto, el estimulo q.e induce la maniobra siempre es util, excitando los dolores con mayor vehemencia, por lo q.e la accion del Utero será mas esforzada.

Observacion 8.ª

El dia 28 de Marzo de 98. asisti á la Muger de Dn. Juan Antonio Irungaray, que estando en el octavo mes del embarazo fue acometida de una hemorragia Uterina, qe. corria por 26 horas: la encontre con mucha postracion de fuerzas, en continuos desmayos, y constituida al mayor peligro. Ya se habian aplicado todos los auxilios qe. el arte conoce por otro profesor: habiendo dolores, aunque pequeños, y tardos, á quienes no se podia confiar el desempeño del lance tan urgente: con fundados recelos de que espirara entre mis manos, intenté la operacion, y asegurandome antes del estado de la criatura, encontre el Utero contraido, y enteras las membranas: premeditaba el evidente riesgo de la Madre qe. todos los practicos conocen con violentar el parto, estrayendo la criatu

ra por los pies; pero me ocurrió al mismo tiempo la gran maxima de un Ma. Puros (6) que para evitar este funesto acci=

(6) Este celebre practico ha dado una excelente memoria, que corre en el segundo volumen dela Academia de Cirugia de Paris, pag. 23. en la q. con el mayor acierto expone el modo conque conviene facilitar el Parto en las grandes perdidas de sangre: detesta la Practica generalmte. adoptada de extraer el infante p. los Pies por el evidente riesgo a que esta expuesta la madre, a perecer en el acto de la extraccion, como frequentemte. sucede; governado p.a experiencias decisivas, y por reflexiones dictadas con el mayor tino, siguiendo los Vestigios dela naturaleza, por donde los grandes practicos dirigen su derrota con seguridad, aconseja provocar el parto natural, estimulando suavemte. el Utero, procurando con el auxilio delas manos ensanchar su orificio, p.a despertar las contracciones de aquel organo sin las q. no se puede verificar el Parto, las que venciendo la inercia del Utero, contiene la hemorragia, y evitan la muerte dela madre, desp. de salida dela criatura. El sabio Lorenzo Heister no se atrevio a resolver la preferencia de este metodo, y remite al tpo, y nuevos echos su decision. tom. 3. pag. 378 ——— .

dente propone q.e el arte solo ha de auxiliar á la naturaleza, conduciendola al parto con natural y sin violencia; me propuse seguir es-te consejo tan prudente satisfecho de q.e cayen-do la cabeza á la Pelvis, mi instrumento concluiria con felicidad el trabajo, y no se per-deria tiempo: en efecto me dirigi por las sa-bias maximas de aquel insigne Practico, y despues de vertidas las aguas, el flujo cesa-ba: continue mi operacion, y quando descendio enteram.te la cabeza en la Pelvis, trate de introducir el asa: confieso ingenu-am.te que la turbacion en que estaba temi-endo no se me muriese entre las manos aquella muger, me hizo introducir por tres ó quatro veces el asa, porq.e la cara de la criatura esta hacia el Ysquion derecho: y aunque por dos ocasiones la enlace p.r el occipital, pero como el instrumento era mas ancho q.e el que esta delineado en la figura, se escurria, y no podia ha-cer presa, hasta la tercera vez, que con-clui la operacion, extrayendo una cria-tura muerta, y exangue. La Madre

tolero con poca incomodidad esta manio
bra, no tubo novedad alguna de infla
macion en el vientre, y se ha reestable
cido perfectamte.: esto prueba que ningu
no puede la parturiente recibir ofensa del
instrumento, aunque sea necesario, intro
ducirlo repetidas veces

Observacion 9a.

El dia 13 de Junio del presente de
98. fui llamado p. Miguel Dionicio Orte
ga para que socorriera a su Muger Grego
ria Pleixes a quien habian acometido
los dolores del parto desde el dia antecedte.
a las cinco de la mañana: las aguas se
habian vertido el mismo dia, los dolores
urgian demasiado, y la muger se hallaba
en la mayor consternacion, y cuidado;
porque en el antecedente parto al cabo
de seis dias de trabajo fue necesario por
unas largas maniobras estraerle la cria
tura muerta. Habiendome conducido a la
casa, me encontre alli con el segundo

Cirujano del Hospital, quien despues de bautizada la criatura intentaba su estraccion con el gan: á instancias del mismo profesor me encargue de socorrer á la parturiente: la reconoci inmediatamente, y por la situacion de la mollera observé, que la cabeza estaba algo vuelta a la izquierda, y su vertice inclinado al Sacro, lo que adverti al Cirujano q. estaba presente: (vease la observacion, 5, en la nota). trate de introducir el Asa que estaba sin anillos, y habiendo enlazado la barba al primer esfuerzo que hice, senti como que se habia destrabado; no obstante ejecute el segundo, y como ya la encontre pri me embolvi sus piernas en un pañuelo y continué haciendo todas las fuerzas necesarias, inclinando mis manos á la derecha, hasta que á presencia del propio Cirujano, entregue una criatura con la cara muy negra que en los primeros momentos no daba señales algunas de vitalidad; pero con algunos auxi-

nos, y principalmente con los Baños de agua nadte. frio en la cabeza, pecho y vientre, comenzó á recuperar sus alientos hasta reestablecerse perfectamte. Reconocí por la impresion q. dejó el Utero, que no se apoyó contra la barba, sino que deslizandose á la boca, hizo presa contra la mandíbula superior, pues aparecia una señal levemte. escoriada, y undida en todo el carrillo derecho, desde la union de los labios hasta el medio de la oreja del propio lado, y otra en el carrillo siguiendo hasta por debajo de la oreja correspondiente. Sin embargo de que para extraer la criatura fue necesario tirarla con suficiente fuerza, no padecieron la mas leve ofensa los órganos contra quienes hizo presa el instrumento: el undimiento desaparecio luego y solo quedó un cardenal, q. al segundo dia estaba casi desvanecido: en este tiempo el Infante exercita todas sus funciones con perfeccion, y la Madre

lo para igualmte. bien. esta observacion demuestra q.e la mandibula superior presenta un apoyo firme, para asegurar el Asa, quando estando muy volteada la coronilla al Sacro, se dificulse llegar á enlazar la barba.

Estos con los echos q.e he reunido comprobantes de la eficacia, y seguridad de un nuebo y eficaz recurso, para desempeñar los casos mas urgentes, que pueden ocurrir en la practica de los partos: los he propuesto con el mayor candor, y sinceridad, y en un lenguaje aunque difuso, pero claro, é inteligible. La simplicidad y sencillez del instrumto. son del mayor momento, y le dan las mas altas recomendaciones la facilidad conque se maneja evitando el conocido riesgo aun de los mejores hasta aqui inventados, merece la preferencia aun quando su accion quedase aislada entre los mismos limites, conduce no poco, el q.e aunquando se estraiga la criatura muerta, se resguarda el Cirujano de la injusta acusacion del homicidio, q.e regularmte. se le imputa y como pudiera indemnizarse su conducta á presencia del aparato horroroso

de las tenazas incompatibles su volumen, construccion y dureza à la vista del vulgo, con lo delicado de la cabeza? Es una refle xion puramente politica, pero de la mayor gravedad para un hombre de ver güenza, y que procura el honor de su profesion: no se le ocultó à Wanswieten igual reparo. Estas razones deben influ ir poderosam.te estimulando à los practicos instruidos, q.e se exercitan en esta par te tan importante de la cirugia, para que si con nuebas tentativas lograran el propio acierto, aclaren con luces mas brillantes los procederes de la operacion, se ilustre esta practica, y se propaguen tan utiles conocimientos principalmente entre los principiantes, y otras personas menos aptas que carecen de instrum.tos, ó à qui enes les es muy dificil su manejo. Si asi sucediere, tendré por bien empleados mis afanes, q.e han contribuido à la perfeccion del arte, y proporcionando tan gran benefi cio à la humanidad, y unico objeto de los cuidados y desvelos de todo Profesor.

Tercera parte

De todos los accidentes dice Mr Lebret (a) que pueden seguirse à los partos dificiles y laboriosos, hay pocos que reunan mas complicaciones funestas, q.e aquel en que la cabeza de la criatura se ha quedado en el Utero despues de la extraccion del cuerpo. Entonces no se puede obtener la conservacion de la Madre, sinò libertandola de esta porcion de su desgraciado parto; lo que algunas veces es muy dificil, segun las diferentes circunstancias, q.e han ocasionado, ò q.e acompañan el estado en que se halla la enferma,, continua el Autor proponiendo las causas q.e pueden influir en semejante fenomeno: no me parece exponerlas por no repetir lo que se sabe: tampoco dire las consequencias fatales de la permanencia de aquel cuerpo en el Utero, que à poco tiempo de.be corromperse y ocasionar los mayores trastornos; pero si debo advertir que en semejante caso la parturiente ha de estar sumam.te estropeada y dolorosa,

(a) Leuret. tom 1. pag. 1.

por lo penoso del parto y las maniobras
que necesariám.te han de haber precedido
antes del acontecim.to: esto nos obliga á
tratar del medio mas suabe, y benigno
para redimir á las miserables de aquel
trabajo, pues de lo contrario, se negarán
á los socorros y preferirán abandonarse
á una suerte contingente y dudosa, en ex-
pectativa de los esfuerzos de la naturale-
za, por no sufrir nuebas maniobras inc=
comodidades.

Han sido muchos los recursos q.e
los practicos han propuesto para reme
diar este trabajo: el primero es introdu
cir la mano y pillar la cabeza por la
mandibula inferior, donde se puede hacer
suficiente presa. Si esta parte no se arran
cara, estaba muy bien; pero quando se
separa el cuello, organo sin comparacion
mas robusto; como se podrá tener confian
za en la firmeza de una parte mucho
mas debil? Igualm.te han puesto en practica
el uso de los anzuelos ó garfios introduci
dos con precaucion en los agujeros de los ojos

y de los oidos; si uno no bastare, se aplicarán dos en regiones opuestas: este arbitrio como el antecedente propuestos por Monró, Heister y otros, no solo tienen en su aplicacion algunos defectos notables, que advierten los Maestros, sino que por lo regular, no se consigue el intento, pues como juiciosamente advierte Levret (b) hablando de estos y otros instrumentos," el que quiera tomarse el trabajo de ver estos instrumentos en sus autores a primera vista quedará convencido de su inutilidad, del mismo modo que de la invencion de los Sanctios del Cirujano de Rouan," Reprueba igualmente el metodo de Celso, que un hombre robusto comprima el vientre, que a mi me parece temerario. Tambien le desagrada la fronda ó corbata de Monró, y la cofia de Amand, propuestas por el celebre Heister: (c) y aunque nuestro español Pastor trahe dos observaciones que son la 38 y la 39 practicadas con la corbata, el propio confiesa que es dificultosa. (d).

Quando la cabeza es muy grande, o hane-

(b). tom. 1. pag. 7. (c) tom. 3. pag. 367. (d). Pastor tom. 1. pag. 3.45.

gado á la industria su salida, se han recomendado los instrum.tos cortantes p.a desa fedarazla en el Utero: todos los Practicos juiciosos han visto con horror estos recursos, que no merecen ni aun nombrarse como dice Pastor: y me admira que aun en tiempo de este profesor hubiese en Madrid Cirujanos que siguiesen practica tan barbara, como se colige de un caso el mas desgraciado que refiere.(e)

Moriсó conociendo la insuficiencia de los medios propuestos hasta aquel tiempo, ha imbentado un tira cabeza, cuyas partes tiene exactam.te grava das y descritas.(f) Sin embargo que es su fin principal, p.a extraer la criatura muerta por la cabeza con mayor razon debe adaptarse al caso presente. El instrum.to se reduce á introducir, dentro del craneo una pieza redonda de acero por su canto, la que despues por la accion de su artificio mudando de direccion

---

(e) id. tom. 2. pag. 146. en la nota. (f) Moriсó tom. 1. pag. 367.

queda horizontal, y no pudiendo salir, se tira por el mango, y se trahe la cabeza: Levret dice acerca de este instrumento, que por poco q^e. resista la cabeza, se desgarrará lo que igualmente han advertido muchos practicos celebres, como asegura el mismo.

El tiracabeza de Levret del que hace tantos elogios su autor, que quando le recomienda para estraher la cabeza que ha quedado en el utero dice: que no hay tenaza que pueda hacer otro tanto; es tan complicada su organizacion que emplea el autor 19 paginas en describir sus partes. El instrumento se reduce á tres brazos arqueados unidos á un mango, y entre si en su parte superior por medio de un fiel, de modo q^e. puedan cerrarse las tres partes, y formar un solo cuerpo arqueado en su punta: asi se introduce entre la cabeza y el sacro, y estando la estremidad del arco sobre la barba, ú otra parte de la cabeza, se abre por su parte inferior, y queda formada una asa unida por su centro á un medio arco, y por la parte inferior á un mango y la cabeza encerrada

dentro de estas tres partes. Es muy ingenioso el instrumento, pero ademas del complicado mecanismo, su manejo ha de ser dificil, y basta que sea de hierro, paraque no tenga toda aquella aceptacion, conque el autor lo recomienda: desde luego que en Madrid no le han usado, quando Porton que da noticia de todos los arbitrios que sirven al efecto, lo pasa en silencio: creo que en francia tampoco ha corrido con la mayor aceptacion; pues Mr. Sué en su diccionario de Cirugia publicado el año de 1768 no le nombre debiendo hacerlo con el mayor elogio por ser invencion de un su compatriota tan celebre.

La Academia de cirugia de Paris conociendo la insuficiencia como ella propria dice (g) de los anzuelos, las tenazas, las copas, y los lazos &c. ha publicado el tira cabeza de doble cruz de Mr. Baquié maestro en cirugia de Tolosa: es bastante larga su historia, para entrar en el detalle de sus partes: el instrumento es de una construccion complicada: se compone de un cuerpo de acero de nuebe pulgadas y media de largo, de figura casi redonda; la parte supor.

(g) tom. 10. pag. 164.

está armada de un taladro de figura piramidal cortante en sus angulos, y el otro extremo tiene un mango. Introducida en la Cabeza la punta del instrumento, oprimiendo un resorte que se halla en la inferior, se abre dentro del craneo una doble Cruz, que quedando atravesada, dificulta la salida del instrumento, sino se dilacera la cabeza. Sin embargo q.e los brazos de la cruz tienen suficiente extension, y por esta razon multiplicados los puntos de contacto à lo largo, hace buena presa; pero como estos no tienen mas que tres lineas de ancho, si se emplea alguna fuerza, con facilidad, se desgarra el craneo, que en aquel tiempo está tan tierno. Aunque esta esta invencion ha sido celebrada por los practicos como la mas completa, y q.e satisface todas las intenciones la Academia (h) despues de varios ensayos la juzga inutil, quando la Cabeza siendo de un volumen considerable, no tiene proporcion con las vias ordinarias, ò quando la estrechez de las vias no ha permitido el paso à la Cabeza.

(h) tom. 10. pag. 1701.

He dado una idea sucinta de las mas celebres invenciones conque los Practicos desempeñando los deberes de su profesion, han procurado estraer la cabeza q.e separada del cuerpo permanece en el vientre: no ha sido mi objeto primario reprobarlas, sino presentarlas todas bajo un aspecto simple, paraque formando los practicos un juicio comparativo, se conozca á prime ra vista la grande diferencia de las q.e anteceden, á la que voy a descrivir.

La figura tres representa con mucha claridad la nueva invencion: las quatro lineas B.B.B.B. demuestran dos asas que cruzadas forman quatro angulos rectos(*) En el centro A estan las asas sugetas con un fiel de plata q.e las atraviesa dejandoles movim.to como las piernas de unas tijeras. La figura C.C. representa una lamina de plata ó metal redonda, de dos pulgadas de diametro, con quatro agujeros correspondientes paraque entren con facilidad los quatro estremos ó piernas b.b.b.b.

(*) Las asas han de ser mas delgadas que la antecedente para que se puedan introducir una sobre otra.

Supuesto lo qual, para introducir las asas en el Utero, y abrazar la cabeza, es necesario quitar la lamina. C.C. y como las asas tienen juego, se colocan una sobre otra, se atan las estremidades con un torzal, y para mayor fuerza se les hara una pequeña muesca cerca de su punta: de esta suerte se forma una sola asa, la que se introducira en el Utero con el metodo arriba prepuesto, y colocando el centro A. en la parte de la cabeza que esta superior, se desatan los quatro estremos, y se procuran cruzar al paso las asas, manejandolas por sus piernas: succesivam.te se introducen las quatro puntas b.b.b.b. por los quatro agujeros de la lamina. C.C: con una mano se sujetan los quatro estremos de las asas, y con la otra se sube la lamina, lo q.e puede ser, hasta entrarla en la vagina, por cuya accion indispensablem.te se cruzan las asas con la mayor perfeccion en angulos rectos, y la Cabeza queda enlazada por quatro partes, imposible de que se pueda escapar. Se empuñan con una mano las quatro piernas lo mas cerca q.e se pueda de

lamina, con la otra se hace lo propio mas abajo, y ordenando á la parturiente haga sus esfuerzos, se tira de las asas lo q. corresponda hasta extraher la cabeza, si por el volumen extraordinario de esta por otro motivo fuese necesario descargar la del cerebro, se emprenderá esta maniobra despues de enlazada: en tal caso tirando un ayudante las piernas del asa, la cabeza descenderá suficientem.te y estando fija la operacion se executa con facilidad y sin el riesgo de ofender el Utero con los instrumentos cortantes; sin esta precaucion la cabeza sube vacilante en el Utero, va elve muy dificil, y expuesta la extraccion del cerebro.

Confieso de buena fé, no haber seme proporcionado ocasion de practicar este metodo; pero estoy persuadido de la facilidad de su execucion. La duda estaria sobre colocar el asa en la cabeza; porq. lo restante de la maniobra no presenta dificultad alguna; pero las observaciones antecedentes nos convencen de su posibilidad, y si se consultan las 38 y 39. de Pastor, que extraxo las cabezas de dos

infantes, pasando por encima una corbata, quedaremos enteramente satisfechos: la flexibilidad del hierro ha dado lugar a q.e este autor repute p.r dificultoso el metodo de la corbata y otros de los grandes Maestros por imposible, como dice Mr. Sue (1) y yo propio he observado; pero siendo diferente la materia del asa, y muy aparente para que por si sola se abra en el Utero, cesa enteram.te aquel motivo.

He franqueado a la luz publica estos descubrimientos con tanta mas satisfaccion, quanto estoi persuadido del beneficio que puede resultar a la humanidad: bastaba para mi, que una so la criatura pudiera libertar su vida, p.a no omitir este trabajo tan corto, en comparacion de un rescate tan precioso; pero en efecto no dudo se pueden obtener empresas mui grandes. No estaran libres de critica, y tal vez de desprecio; como no lo han estado las obras mas completas ni los mas felices descubrimientos; que

(1) Dictionnaire de Chirurg. verb. accouchement. pag. 60.

cosa mas util al arte de la cirugia, que la ligadura de los vasos publicada por el consumado Maestro frances Ambrosio Pares! y que cosa mas despreciada en su principio! pues como dice el celebre Mahuijer en la memoria sobre las amputaciones de las grandes estremidades, los sucesos de este metodo (habla de la ligadura) comparados á los riesgos de los antiguos no hicieron impresion alguna en los mas de los espiritus ó entendimientos, siempre esclavos de la costumbre, y entregados á la rutina: los celos suscitaron al autor un contrario que insultó su persona, y su practica con las denominaciones mas injuriosas.(j) Sin embargo, si la invencion q.e acabo de describir fuere en si util, triunfará de todas las contradicciones, ocupará el lugar que merezca entre los hombres de discernimiento, y se hará por si misma recomendable, como sucedió al

(j) Habla de Pares á quien concede contra la opinion de Portal la gloria de aquel descubrimiento.

metodo de la ligadura, que despues de tanto abandono, en el dia está tan bien recibido, y generalmente adoptado.

El Autor de esta memoria por el beneficio que puede resultar á la humanidad y en obsequio de los Señores á quienes la dedica, ha costeado la impresion, para distribuir los exemplares graciosamente.

BIBLIOTECA D. COLEGIO D. S. CARLOS

1803.
87-2. A=n.º 5 N.º 432

R.l Colegio de S.n Carlos. } 17 de Febrero, 3 de Marzo, y 17 de d.ho

Sobre un nuevo instrum.to de tallera p.a sacar la criatura clavada en el paso p.r el Dr. Esparragosa

Y la censura por D. Eugenio de la Peña.

19.ª
BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S.N CARLOS
N. 431 y 432

el dia 18 del mes

BIBLIOTECA D. COLEGIO D. S. CARLOS

El papel cuya revision y censura se ha servido de confiarme esta Junta, está impreso en la nueva Guatemala en 1798, y tiene p.r titulo Memoria sobre una invencion facil y sencilla p.a extraer las criaturas clavadas en el paso sin riesgo de su vida ni ofensa dela Madre, y p.a extraer la cabeza q.e ha quedado en el útero separada del Cuerpo. Su Autor el D.or D.n Narciso Esparragosa y Gallardo, Profesor de Medicina y Cirugía, lo divide en tres partes, delas quales en la primera hace la historia y nota los defectos de todos los instrumentos inventados p.a la extraccion delas criaturas en estos casos; en la segunda describe el instrumento de su invencion y el modo de usarlo, presentando varias observaciones en apoyo dela excelencia de su invento; y en la tercera, relaciona todos los artificios discurridos hasta ahora p.a sacar la cabeza q.e se ha quedado en el útero separada del cuerpo, los inconvenientes de todos, y propone un medio mas sencillo y segu

de executar su extraccion.

En la primera menciona los garfios, la pa-
lanca, las tenazas de Levret, las de Smellie y otras,
y nota los inconvenientes q.l tiene su uso, y los da-
ños q.e con ellas pueden ocasionarse así al feto
como á la Madre, reducidos á seis en quanto á
las tenazas, á saber, 1.º q.e ofenden al pudor p.r ser nece-
sario descubrir p.a aplicarlas, las partes sexûales
de la muger. 2.º q.e es muy dificil á veces su introduc-
cion, mas dificil cruzarlas, y q.l raigan la horqui-
lla. 3.º q.e puede pellizcarse con ellas la vagina
y el cuello de la matriz. 4.º q.l aumentan el volu-
men de lo q.l ha de salir. 5.º q.l haran presa en el
cuello del útero, si alguna parte de él está abra-
zando todavia á la cabeza; y 6.º q.e pueden matar
á la criatura p.r comprimirle violentam.te el cere-
bro.

En la segunda parte describe su instrum.to
con el nombre de Asa elástica, la qual en su
última perfeccion consta de un pedazo de barba
de ballena de tres pies de largo, dos líneas de an-

cho y una de grueso, en cuyos extremos puede ha
ber dos anillos de plata anchos y bien asegurados
pª meter p.r ellos tres dedos de la mano derecha, bien
q.e no son indispensables. El centro de la barba
debe ser un poco mas delgado para q.e se pueda
arquear con facilidad, y como á tres pulgadas p.r
cada lado del centro debe haber un agujero p.a
asegurar en él con puntadas una cinta ó liton
de seda, de poco mas de media pulgada de ancho,
bastante fuerte y q.e pase p.r ambos lados para q.e
quede doble cosiendo ~~los dos lados [illegible]~~ el uno con
el otro: la longitud de esta cinta asi cosida, á la
q.e da el Inventor el nombre de freno, debe ser igual
á la distancia q.e hay en la cabeza del feto desde
una sien á otra pasando p.r encima de la frente.

Para valerse de este instrum.to q.e solam.te puede
usarse quando la cabeza se halla en la excava
cion de la pelvis, coloca la muger atravesada á la
orilla de la cama (creo q.e boca arriba aunq.e no
lo dice) con las nalgas algo levantadas, y dobladas
las piernas, cubriendola con una sabana. Coge
el instrum.to p.r su cuerpo con la mano derecha, su
jetandolo de modo q.e queden los dos lados paralelos,

y á distancia el uno del otro como de una pulgada, q.e es lo q.e aparece en la lámina á q.e se refiere el observador. Dispuesto así todo, introduce la mano izquierda en la vagina con el dorso vuelto al sacro y por tanto con la palma mirando al feto, y quando ya ha introducido la mitad, insinua el instrum.to sobre la palma, y lo empuxa hasta q.e pase las puntas de los dedos: en este estado introduce mas la mano, y de consiguiente sube el instrum.to, ya porq.e las extremidades de los dedos conducen su centro, y ya tambien p.r q.e con la mano derecha se empuxan sus piernas alternativam.te en cuyo caso se abre bien el Asa p.r si sola, y nada hay mas q.e hacer sino avanzar la izquierda reconociendo bien los ojos, narices, boca &c del feto hasta llegar á la barba y colocar sobre ella el centro del instrumento. En esta situacion se tira de las piernas p.a igualarlas, y queda el centro en su lugar, pero no por eso debe sacarse la mano izquierda hasta q.e tirando con la derecha de ambas puntas nos aseguremos de q.e está firmem.te presa la barba; porq.e de lo contrario podría es-

currirse y ser necesario repetir de nuevo la ma-
niobra: en este estado, ~~a~~ arrollando sobre las piernas ~~[illegible]~~
un pañuelo, si fuere menester, se tira de ellas con
la precaucion de esperar p.a executarlo á q.e ven-
gan algunos dolores q.e auxîlien la accion del
instrum.to

Descritos este y el modo deusarlo p.a emplearlo, etc. previene
el Autor q.e es necesario, q.e las aguas esten derramadas;
y q.e si no lo estuvieren, se rompan las membranas
al modo ordinario en los casos en q.e urja la ex-
tracción: q.e se separe el cuello del utero si por al-
gun lado abrazase á la cabeza ó la cara: q.e se
espere á q.e la cabeza haya pasado el estrecho supe-
rior: q.e se levanten bien las nalgas dela madre si
la criatura estuviere demasiado avanzada ó
muy enclavada, para q.e esta se retire algo p.r el peso
del cuerpo: ~~de la criatura~~ q.e es necesario introducir bien la
mano y brazo yzquierdos á causa dela gran distan-
cia q.e hay desde el vertice hasta la punta dela
barba: q.e la direccion dela mano q.e se introduce
y del otra han devariar segun la postura dela
cabeza, p.r manera q.e será necesario hasta in-
troducir la mano derecha en lugar dela iz-
quierda, si la cara del feto estuviere mirando al.

-ichron izquierdo dela Madre: q.e si la cara estu-
viere vuelta hácia el pubis se haga la operacion
del mismo modo q.e si mirára al sacro, pero q.e
entonces se prenda la cabeza p.r el occipital: q.e
si el infante tiene la mollera vuelta al sacro y
el occipital al cuello del útero, es necesario em-
pujar antes los hombros hácia arriba y la ca-
beza p.r detras para q.e esta p.r su propio peso se
coloque en su debido sitio; mas si presenta la
cara y no se puede hacer baxar la cabeza se
asegure el Asa en el occipital; y finalm.te q.e
se emplee su instrum.to quanto antes despues de
haberse derramado las aguas, puesto q.e no acar-
rea daño alguno á la criatura ni á la Madre.
Termina p.r último la segunda parte de su escrito
p.a confirmacion dela utilidad del invento, con la
relacion de nueve casos en q.e usó del instrum.to
de su invencion con feliz suceso.

En la tercera y última parte q.e tiene p.r ob-
jeto proponer un nuevo medio de sacar la cabe-
za q.e ha quedado en el útero separada del
cuerpo dela criatura, despues de hacer presentes
los daños ó la insuficiencia de todos los arbitrios

discurridos p.r los Prácticos p.a conseguirlo, como son
corbatas ó frondas, cofias, ganchos, sacacabezas de
diferentes hechuras &c. Recomienda un nuevo ins-
trumento tambien de su invencion, compuesto de
dos asas de barba de ballena como la anteriorm.te
descrita, unidas en su centro p.r un parador ó clavi-
llo q.e asegurándolas les permita moverse como
unas tixeras. Para introducirlas en la matriz
se colocan la una sobre la otra, de suerte q.e en
realidad solam.te se introduce una Asa doble, y
se executa su introduccion en la misma forma
q.e la del Asa sencilla, teniendo p.a mayor seguri-
dad las piernas atadas con un torzal colocado
en una muesca q.e deben tener aquellas p.a q.e no
se escurra la atadura. Quando el parador ó cla-
villo esté sobre la parte mas alta de la cabeza,
se desatan las quatro piernas del instrumento,
y se procura cruzarlas algo: en este estado se
introducen las quatro piernas, cada una p.r el suyo, p.r quatro aguje-
ros hechos en una lámina redonda de metal,
y subiéndola lo mas arriba q.e se pueda, se lo-
gra p.r su medio q.e las dos Asas se cruzen en
angulos rectos, y encaxonen la cabeza, de la
qual ha de tirarse con ambas manos, la una

aplicada junto á la lamina metálica, y la otra en el extremo dela piernas. Advierte el Inventor q.e si p.r el demasiado volúmen dela cabeza fuére necesario vaciár el cerebro, se execute despues de sujeta y tirando un Ayudante del instrumento, lo q.l de este modo se hara mas facilm.te y con me nor riesgo de herir á la Madre q.e si estuviera la cabeza suelta y vacilante en la matriz.

Tal es en extracto el contenido del escrito cometido á mi censura, en el qual se intenta es tablecer la preferencia del nuevo instrumento sobre todos los inventados hasta aquí p.a ex traer las criaturas detenidas en la excavacion dela pélvis: asiq.e juzgo q.e mis reflexiônes deben dirigirse á este solo punto, desentendiendome de las noticias historiales q.e refiere, delos inconven.tes q.e señala en el uso de algunos delos instrumen tos, y de algunas otras incidencias, cuyo exâmen aunq.e po dria en mi opinion dar margen á alguna réplica fundada, nos extraviaria demasiado, sin q.e las discusiones acaso prolixas q.e serian in dispensables, contribuyeren en nada á la ilus tracion del punto central é interesante q.e hace

el objeto de esta sesion literaria.

El nuevo instrum.^to es sin disputa alguna barato sencillo, é incomparablem.^te menos horroroso q.^e las tenazas, pero dudo de q.^e sea tan seguro como ellas: no habiendolo usado yo mismo, ni visto usar á otros, ignoro si los resultados seran tales quales yo me los figuro, y p.^r consig.^te las reflexiones q.^e voy á hacer como no estan sacadas de los hechos mismos sino del almacen de mi razon, podran ser poco fundadas y de ningun valor en la práctica, y se desvaneceran acaso como el humo á la vista de la experiencia. El Asa elástica agarra al feto p.^r debaxo de la barba, pero como la mandibula inferior tiene bastante longitud, no creo sean indiferentes p.^a la extraccion el sitio en q.^e se coloque el centro del instrum.^to y la direccion en q.^e vayan sus lados. Si el centro p.^r exemplo se pusiera detras de los angulos de la mandibula, y los ramales pasasen p.^r detras de las orejas, tirando de ellos se ahorcaria irremediablem.^te al feto, lo q.^e estuvo á pique de sucederle al Autor en los casos de las observaciones 3.ª y 4.ª, de los quales en el primero despues separada el Asa tuvo q.^e sacar el feto con las tenazas de Levret, y en el segundo se

vió obligado á introducir segunda Asa abandonando la primera q.e estaba dentro. Es verdad q.e este inconveniente se evita en parte con el freno; pero aunq.e se consiga, lo q.e creo no será muy fácil, colocarlo debidamente en la frente, como no todas las cabezas tienen una misma latitud desde una oreja á otra, ni una misma altura desde la barba hasta la coronilla, podrá caer el freno en unas mas alto q.e en otras, y venirles ademas á unas ancho y á otras estrecho, p.r lo q.e si la cabeza fuera chica el freno caería alto y como p.r otra parte él sería mas largo q.e lo q.e correspondia para q.e vinieren sus extremos á parar á las sienes, ~~y en~~ ~~tal caso~~ podría suceder q.e ~~vinieran~~ pasaran las piernas p.r detras delas orejas, y en tal caso tirando se deslizaría el Asa sobre la garganta, y se correría el insinuado riesgo de ahorcar la criatura, siendo esta fatalidad tanto mas contingente quanto mayor fuere la confianza q.e el operador tuviera en el freno.

Pero si el centro del Asa se colocára en la barba cerca de su punta, y los ramales vinieran p.r delante delas orejas, tirando de ellos se doblaría la cabeza hácia atras y el Asa soltaría la presa sin poder extraer el feto: lo mismo creo deberá su-

ceder quando el Asa se coloca sobre el occipital, pues á no traer los ramales obliquam.te á pasar p.r la parte anterior dela mollera, se doblaria la cabeza sobre el pecho á mediana resistencia q.e se opusiera á su salida y se soltaria el instrumento. Creo q.e debe resultar este inconven.te p.r razon dela articulacion dela cabeza con el espinazo, lo q.e parece confiesa tácitamente el Inventor pues en la pág.a 11 al fin dice,, alguna vez convendrá tirar solo con la mano derecha é introducir los dedos de la izquierda p.a sujetar la cabeza p.r detras. Es tambien necesario tener presente q.e el instrumento debe estar muy liso; que presenta poca superficie p.r donde agarrar; q.e se aplica sobre partes muy untuosas y p.r tanto resbaladizas, y finalm.te q.e el cuerpo á q.e se afianza no está fixo sino q.e es movible p.r su articulacion, y q.e desde q.e se prendió hasta q.e llega á salir p.r la vulva no sigue siempre una misma direccion recta: p.r lo q.e seria á mi entender el mejor modo de asegurar la presa y tirar debidam.te de ella el apasar una asa p.r la barba y otra p.r detras del occipital y cruzarlas asegurándolas junto á la vulva, en cuyo caso no seguiria la cabeza el camino dela una ni dela otra, sino la diagonal del paralelogramo formado p.r la direccion de ambas potencias.

Paréceme tambien muy digno denotarse
q. p.a colocar el Ara es indispensable introducir
la mano entre las partes continentes y la cabeza;
sin q. baste una ligera introduccion; p. como pre
viene el Autor en la advertencia quinta, es necesa
rio introducir suficientem.te la mano y el brazo,
a causa deq.e hay una distancia considerable des-
de el vertice hasta la barba. Yo no concibo facil-
mente q. ó p.r el tamaño dela cabeza ó p.r la mala
conformacion delos huesos dela pelvis ó p.r ambas
cosas juntas haya un obstaculo tal q.e imposibili-
te la salida dela cabeza del feto en tanto grado
q.e obligue á sacarlo p.r esta operacion, al paso mis-
mo q. haya libertad p.a introducir la mano y el
brazo, cuya introduccion es requisito indispensable
p.a executarla. ¿Estara en tal caso clavada la cabeza?
¿Y caso q. lo esté no podrá desenclavarse empujan-
do con los dedos en el tiempo delos dolores, y obli-
garla á q. ocupe ese espacio vacio ó hueco p.r don-
de se introduce nada menos q. la mano y el bra
zo? Ni puede á mi entender objetarse p.a desvane-
cer esta dificultad el testimonio delas nueve ope
raciones q. cita el Autor hechas felizm.te con su

instrumento, porque tambien preguntaré acerca de
ellas si fueron necesarias, ó si la Naturaleza hu-
biera terminado estos partos p.r si sola y sin nece-
sidad de operacion. Me inclino á creer esto último
en virtud de q.e en ninguna delas nueve observacio-
nes se dice, si la cabeza era excesivam.te grande, si la
pequeña pelvis tenia alguna deformidad, el sitio en
q.e estaba clavada la cabeza, la situacion en q.e se
presentaba, los sintomas q.e obligaron á practicar
la extraccion de ellos; y solam.te se hace relacion de
nueve mugeres q.e estando con dolores p.r espacio de
dos ó tres dias, sin haber logrado desembarazarse
del fruto de su concepcion, llamaron al observador
y este les extraxo las criaturas con su Asa elás-
tica; sin q.e se nos diga el motivo por qué fué
necesario emplearla. Es verdad q.e en las par-
turientes dela observacion 2a y 8a habia, segun
se pinta su estado, necesidad de terminar pronto el parto,
á causa del copioso fluxo de sangre de q.e estaban
acometidas, pero no p.r eso tenian sus fetos clava-
das en el paso las cabezas. Tambien es cierto q.e en
el caso dela observ.on 4a tenia la criatura el vér-
tice vuelto al sacro y la cara hacia la vulva; y
aunq.e esta es una delas malas posiciones en q.e es
necesario ayudar á la Naturaleza, como nada nos

dice del estado de enclavam.to de la cabeza, de las res-
pectivas dimensiones de esta y de la pelvis pequeña,
del grado de los dolores, de las fuerzas de la paciente &c,
queda motivo suficiente de duda acerca de la ne-
cesidad del Ata, puesto q.e podría acaso haberse
terminado este parto haciendo escurrir la parte
posterior de la cabeza sobre el sacro, hasta q.e se hu-
biere presentado la mollera frente de la vulva; lo q.e
no sería imposible de conseguir puesto q.e habría
holgura suficiente p.a introducir la mano, y el brazo q.e
conduxeron el Ata sobre el occipital.

El silencio pues q.e guarda el Autor en sus
observaciones acerca de los tamaños de las cabezas,
de las conformaciones de las pelvis, y de los motivos
q.e tuvo p.a emplear su instrumento, juntam.te con
el contexto mismo de la relacion de los casos, me
hace dudar de si hubo en alguno de ellos posi-
tiva necesidad de extraer la criatura p.r medio
del Ata: de donde se infiere claram.te q.e si no
hubiera habido en ninguno de ellos enclavam.to
efectivo de la cabeza en el paso, como lo sospecho,
nada probarian las nueve observaciones a fa-
vor del nuevo instrum.to q.e se dice preferible a to-
dos los inventados p.a sacar los fetos en estas
circunstancias; p.s aunq.e es verdad q.e salieron

prendidos con el Asa elástica, tambien es cierto q.l hubieran salido sin ella; y en este supuesto nos queda siempre la duda de si p.r su medio se hubiera conseguido la extraccion, á haber estado efectivam.te clavadas las cabezas.

Sobre las razones alegadas en prueba de q.l acaso el Inventor emplearía su instrum.to sin necesidad si no todas á lo menos el mayor número de veces, no me parece despreciable la reflexion de q.l desde Tenio de 1796 hasta igual mes de 98, es decir en dos años justos le ocurrieron al S.or Gallardo nueve extracciones de esta clase q.l executar en un Pueblo como la nueva Guatemala, y solam.te en ella, p.r todas se refieren hechas en la Ciudad y ninguna fuera. Me consta q.e en el empadronam.to hecho en 1788 no ascendia su Poblacion á diez mil almas; cong.e si calculamos, como acostumbran los Politicos, á cinco individuos p.r familia resultaran existentes á lo mas dos mil matrimonios: digo á lo mas, porque es regular sea menor su numero p.r escasear estos y abundar los célibes en los Paises en q.l son pocos los propietarios, muchos los colonos, y muchisimos mas los esclavos. Supongamos fecundas todas las mugeres casadas, y q.l no haya maridos impotentes, ni q.l se

separen del lado de sus mugeres: entren ademas en cuenta las q.e sin estarlo se fecunden fraudulentam.te ¿qué número de partos podrá haber annualm.te en aquella Ciudad? señalemos mil; concedamos hasta mil y quinientos: ¿y será posible q.e en tan corto número ocurran en dos años justos nueve ocasiones de enclavam.tos de cabezas en q.e sea necesario emplear instrumentos p.a sacarlas? No me parece verosimil, puesto q.e si cotejamos aquella Poblacion con la de Madrid, y reflexionamos q.e en este inmenso Pueblo sesenta ó setenta veces mas numeroso q.e aquel no ocurre ciertam.te en igual tiempo igual número de casos de aquellos q.e exîgen la extraccion p.r la cabeza con el auxilio de instrumentos, sacariamos p.r conclusion ó q.e las habitadoras de aquellos Paises han sido menos favorecidas p.r la Naturaleza q.e las nuestras p.a executar aquella funcion, lo q.e no es ni aun remotam.te probable, ó, lo q.e es menos violento, es de creer q.e el Inventor introduxo su Atalento, sin una necesidad urgente.

~~Juz~~ Juzgo Finalm.te q.e el sacacabezas q.e propone compuesto de las dos aras de ballena sujetas p.r arriba con el pasador y q.e se afianzan p.r abajo con la lámina metálica agujereada es mas seguro p.a lograr el fin á q.e se destina, q.e el Ata elástica p.a el suyo; pero no lo tengo p.r necesario puesto q.e poseemos el de Lerret, q.e obra del mismo modo y tiene ademas las

ventajosos de introducirse en el útero con mayor facili-
dad, de abrirse dentro una cantidad constante pr está
limitado el movimto de sus tres láminas pr los rebajos
hechos en el borde superior del puño, y de tener un
mango qe se afianza bien empuñándolo con la mano.
Pero permítaseme pa concluir noticiar al Dor D. Nar-
ciso qe en Madrid tenemos este instrumto hace mu-
chos años, haciendole al mismo tiempo presentes dos reflexiones qe pa-
recía obvia, á saber, qe no era verosimil qe la noticia
de la invencion y construccion de un instrumto inven-
tado en Francia, hubiera llegado á un lugar de
lo interior del continente de México distante de
aquella Capital algunos centenares de leguas, antes
qe á nuestra España, vecina, amiga, y comerciante
con el Pueblo en qe se inventó: y otra, que no discurre
al parecer con buena lógica quando hablando
de él á la linea 13 de la pága 29, dice „ desde luego
qe en Madrid no lo han usado, quando Pastor qe
da noticia de todos los arbitrios qe sirven al efecto
lo para en silencio.

Madrid 17 de Marzo de 1803.

Eugenio de la Peña

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE SAN CARLOS

Real Colegio de Sn Carlos.

1803.

Observacions leida por